Inspector Cito , Chin Mi Edo



UN AYUDANTE DE MUCHA AYUDA

Para Darío, auténtico creador del Inspector Cito.

Proyecto y dirección: EDEBÉ

© Texto: Antonio Iturbe

© Ilustraciones: Alex Omist

Dirección editorial: Reina Duarte

© Edición: Edebé, 2007

Paseo de San Juan Bosco 62

08017 Barcelona

ISBN 978-84-236-8679-7 Depósito Legal: B. 274-2007

Impreso en España Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

LOS CASOS DEL INSPECTOR **CITO**

y su ayudante Chin Mi Edo



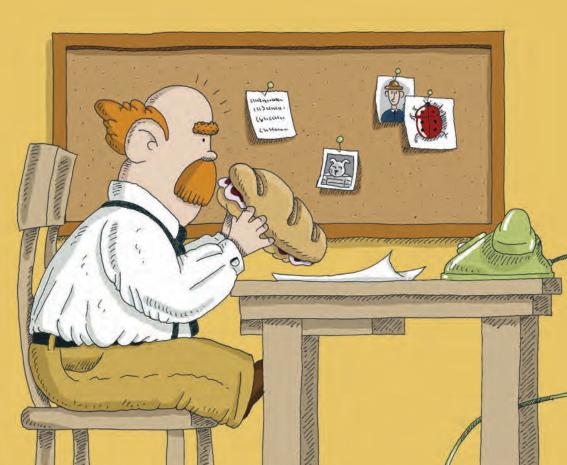
UN AYUDANTE DE MUCHA AYUDA

Antonio Iturbe - Alex Omist

edebé

En la Comisaría Central se encuentra el Departamento de Casos Extraños, Misteriosos y Superdifíciles. Allí Trabaja el Inspector Cito, uno de los mejores investigadores del mundo.

Precisamente ahora, el Inspector Cito tiene entre manos un asunto importante: no, no es un robo ni una desaparición misteriosa... ¡Es un impresionante bocadillo de jamón!

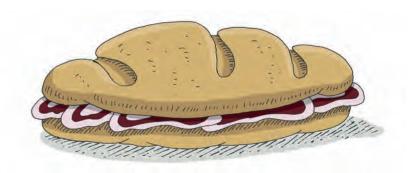


¡No hay nada que le moleste tanto al Inspector como ser interrumpido a la hora de su desayuno! Pero cuando va a protestar, el que entra es su jefe, el Capitán Truenos.



- —Estaba a punto de hincarle el diente a este hermoso bocadillo, Capitán.
- —¡Déjese de comida! Tengo un asunto importante que contarle: la policía de China nos ha enviado a uno de sus agentes para que aprenda a ser un buen investigador. Le he dicho que será su ayudante. Así aprenderá sus técnicas de investigación.
- —¿Un ayudante? ¿Y cuándo he dicho yo que quiera tener conmigo a un novato chino haciendo preguntas y molestando todo el tiempo?
- —¡Estará con usted al menos una semana! ¡Y es una orden!

El Capitán Truenos cada día está de peor humor.

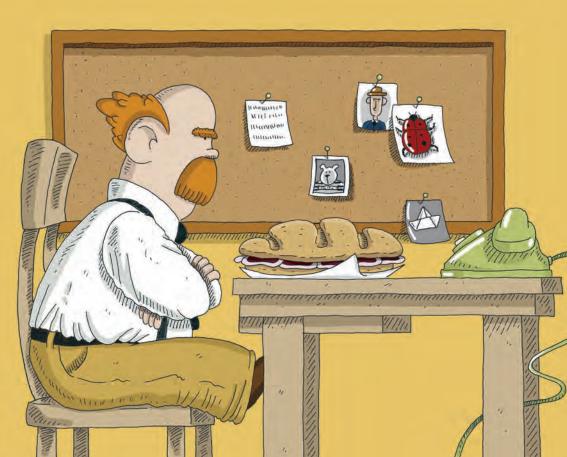


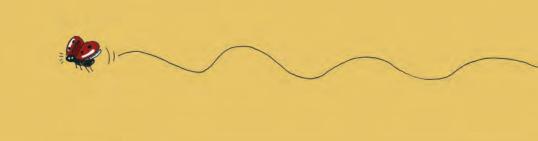


Un momento después, un policía alto y con coleta aparece en el despacho del Inspector Cito.

—Soy el agente Chin Mi Edo.

El Inspector Cito no tiene muchas ganas de hacerse amigo suyo, pero para dar ejemplo de buena educación le pregunta si ya ha desayunado. Y Chin Mi Edo le dice que no, que acaba de llegar del aeropuerto.







—Partir este bocadillo me duele más que si me partiera una pierna —murmura el Inspector Cito—, pero tome este trozo.

Chin Mi Edo espera a que el Inspector empiece a comer y después él también se come el bocadillo de jamón... ¡con ayuda de sus palillos chinos!

- —¿Se puede saber qué está haciendo?
- —Es que en China comemos con estos palillos.
 - —¡Lo que me faltaba por ver!

El Inspector Cito no lo dice, pero piensa que los chinos son muy raros. Seguro que ésta va a ser una semana horrible para él junto a ese extraño policía.



